EL PRINCIPADO.

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y DECRETOS.

EDICION DE LA TARDE.

CRÓNICA LOCAL.

Segun parece son muy pocos los carruajes que hasta hoy se han presentado á la inspeccion ordenada por el Excmo. señor gobernador civil de la provincia. Nada como esto prueba lo desorganizado que hasta ahora habia estado el servicio de coches, para los cuales se dió tan acertada disposicion, merced á la cual puede esperar el público que en lo sucesivo no sufrirá las incomodidades á que debia resignarse ni correrá los peligros que le amenazaban desde el momento que tomaba asiento en muchos de los vehiculos que se situaban en los afueras de esta ciudad para conducir pasajeros á los pueblos inmediatos. Y esta misma resistencia en cumplir lo ordenado ha de ser un motivo mas para que el Excmo. señor gobernador se muestre severo, puesto que nos dá la medida de los abusos que á pesar de la ley se cometerán si no se exige con rigor el exacto cumplimiento de esta, cuyo unico objeto consiste en hacer que se trate al público como es debido.

—Han sido conducidos á las Casas Consistoriales dos individuos acusados de haber robado una cubera de cobre, que ellos manifestau haber encontrado en la puerta de San Antonio.

—Mañana á las 7 y media habrá concierto instrumental en el café de España.

—Leemos en uno de nuestros colegas: «Parece que por último el Excmo. ayuntamiento se ha convencido de la inoportunidad de privar al público de un servicio como el que presta la empresa de los «Omnibus catalanes» en la linea establecida desde San Agustín hasta la plaza vieja de Sans. En elogio de este servicio, basta decir que antes de establecerlo eran muchísimas las personas, en especial señoras, que se retraían de ir á Hostafranchs y á Sans por la repugnancia que les causaba el tener que pedir asiento en los desventajados omnibus y sabinas que habia junto á la iglesia de San Antonio. El servicio de la empresa de los «Omnibus catalanes» puede competir muy bien con el de la «Central Barcelonesa.»

Ignoramos que el ayuntamiento haya revocado el acuerdo, disponiendo que los «Omnibus catalanes» se colocaran en la plaza del Pino, abandonando la plaza de la Igualdad; á pesar de que sabemos que se ha presentado una exposicion manifestando los perjuicios que se irroga á los propietarios de dicha linea de carruajes, acompañando el permiso que les concedió el Excmo. señor gobernador civil de la provincia. En Sans y en Hostafranchs se está firmando una exposicion á la superioridad, pidiendo que se conserve el apeadero en la plaza de la Igualdad á los «Omnibus catalanes» en gracia á los beneficios que reporta esta linea á aquellas poblaciones. Esperamos que nuestro Excmo. ayuntamiento resolverá esta cuestion del modo mas acorde con la justicia y mas conveniente á los intereses públicos.

—El «Eco de la Montaña» inserta una exposicion á S. M., firmada por la municipalidad y gran número de vecinos de Ripoll, en la que leemos, entre otros, los siguientes párrafos:

«Como consecuencia de la subasta, el veinte y uno del mismo mes apareció la real orden otorgando la concesion á favor de don Alejandro Bengoechea, autor de la mejor proposicion. Disminuyó luego la sorpresa cuando se vió que por un traspaso, el verdadero concesionario era un tal Mr. Brausing, al parecer de nacion inglés y habitante en Inglaterra. ¡Qué esperanza podía tener el país al ver una empresa tan opuesta con los intereses ingleses en manos de un inglés! Sucedió lo que se temía. Mr. Reusing traspasó la concesion á favor de la compañía actual, que apurando todos los medios de pasar tiempo, solicitando variaciones de trazados, cambios de sistemas, despues de varias peripicias de pa-

realización, ha quedado por fin en un estado tal que se puede dudar de su existencia. Entra tanto el país sufre las consecuencias de tan ineficaz conducta, y la industria catalana continúa teniendo que satisfacer a Inglaterra por carbones una cantidad anual de tres millones de escudos. La agricultura y el comercio de la cuenca del Tár siguen arrestrando su raquítica vida, por la falta de los dos elementos que le debía proporcionar el ferro-carril de San Juan, el carbon barato y los transportes económicos. Tiempo es, Señora, que el gobierno de V. M. tome las medidas necesarias para que los intereses del país cesen de estar sujetos á los caprichos de la codicia extranjera; y por estas y otras razones que los exponentes o bien por no molestar la preciosa atención de V. M.

A V. M. suplican, que vista la paralización completa de las obras del ferro-carril de Grandollers á San Juan de las Abadesas y la imposibilidad en que está la compañía encargada de su construcción de entregar el camino á la explotación en el término fijado por las condiciones de la concesión, se pronuncie la caducidad de esta y se tomen por el gobierno de V. M. las disposiciones oportunas para que no se demore la realización de una obra de tanto interés.

—Don Juan Bautista Soler, actual fiscal de imprenta, ha trasladado su domicilio de la calle Nueva de San Francisco á la de Codols, núm. 14, principal.

—Segun se nos ha manifestado, se agita nuevamente la cuestión del derribo de las casas viejas de la plaza del Angel vecinas á la calle de la Princesa.

NOTICIA DE LOS NACIDOS EL DIA 13 DE SETIEMBRE DE 1868.

Casados	1	Viudos	2	Solteros	2	Niños	2	Abortos	0		
Casadas	0	Viudas	4	Solteras	1	Niñas	3				
		NACIDOS:		Varones		9		Hembras		6	

CRÓNICA DEL PRINCIPADO.

MORA DE EBRO, 10 DE SETIEMBRE.—Nuestra fiesta mayor ha sido fria y desanimada. Los dos primeros dias y el último, en el cual celebramos la fiesta de San Gregorio copatrono de esta villa son de fiesta general. Asistió, como de costumbre, una comisión del Ayuntamiento á las funciones religiosas, que distaron mucho de ser tan lucidas como otros años.

La procesion del último dia que salió á bendecir el término fué muy concurrida; precediendo al Santo unos 90 hombres, y siguiendole mas de 140 mugeres, unos y otras sin luces como se acostumbra en este país. No extrañamos tanta asistencia á este religioso acto, atendiendo á los ardientes votos de nuestros labradores para que cese esa terrible sequia, que hará perder seguramente casi por completo nuestra cosecha.

Los dias 8 y 9 celebraron su fiesta mayor nuestros vecinos de Mora la Nueva, de la que nos separa tan solo el Ebro: inútil será decir que hubo allí las mismas danzas, iguales funciones de iglesia y la propia animación. Esa homogeneidad de costumbres se explica facilmente sabiendo que treinta y seis años atrás era un barrio sufragáneo de esta villa; y que un tercio á lo menos de su término es propiedad de vecinos de la misma, que tienen allí sus casas de campo.

VARIEDADES.

LA CIVILIZACION Y LOS DESCENDIENTES DE FIGARO.

La civilización es una gran cosa. Comparen ustedes, por ejemplo, una capital antigua con otra moderna, es decir, una por civilizar con otra civilizada.

No hay duda de que la segunda aventaja á la primera, por mas que no falten personas de las que han conservado la coleta hasta hace uno ó dos años, que piensan lo contrario al pensar engolfándose en sus tiempos.

Las calles están atollinadas, el agua del cielo no cae sobre los transeúntes desde el desvergonzado canalón; las fachadas de las casas, imitando al mármol, gracias al vanidoso estuco, recuerdan los buenos tiempos de Babilonia, los barrenderos de la villa y los encargados del ri-go ponen las calles y pasos, cuando cumplen su obligación, como una tacita de plata: los maravillosos productos del genio de la industria, sirenas engañadoras del bolsillo del desocupado, engañan los aparatos; mil cafés convidan al vago con su

sombra, al sellento con sus bebidas, al hambriento con sus manjares; en cada esquina hay un hombre ó un chico que sin talento venden la luz en forma de fósforos, que sin fortuna la brindan en forma de un billete de la lotería.

Para el que se cansa hay coches en todas partes; para el que necesita viajar á prisa, wágones cómodos; para el que necesita dar ó saber una noticia pronto, hilos eléctricos; para los elegantes, artistas que lo mismo fabrican el corsé nupcial que regeneran la camisa.... pero qué-mas, ¿no hemos llegado á conseguir que convirtiéndose en papel un duro valga cinco?

La civilización es una gran cosa.

Nos sentamos en cómodas butacas de muelles; el «sommier» elástico adula nuestra pereza; apretando un botón ponemos en movimiento á nuestros servidores, y lo que es más, nuestros criados bailan rigodon y polka íntima, y las doncellas de nuestras mitades bailan mazurka y Virginia, aunque dando el pañuelo á sus parejas para que al ceñir en lindo tallo no dejen en la luciente seda ó en la fragil muselina la vera eglie de sus cinco dedos.

A pesar de todas estas ventajas, no falta quien reniegue de la civilización, y los más aferrados á lo antiguo son los que vienen á Madrid desde una aldea.

Para demostrarlo, creo oportuno referir una anécdota de un andaluz amigo mío, é quien, si Vds. no lo toman á mal, llamaremos Manolito Andana.

Al día siguiente de su llegada salimos á la calle.

—¿Dónde hay un buen barbero? me preguntó mi amigo.

—Los barberos ya no se estilan, le contesté: son industriales ambulantes que solo sirven á los aguadores y mozos de cordel, y llevan más barato é mas caro, según se afeitan, al sol ó á la sombra. Lo que V. desea, sin duda, es un peluquero.

—Sin embargo, en mi tierra barberos se llaman, y por cierto que no solo afeitan, sino que quitan muelas y partean, y hacen una sangría, y curan una enfermedad si llega el caso.

—Aquí todos son artistas en cabello.

—¿Y cómo se conocen sus tiendas? ¿Tienen letreros ó la bacía y las persianas tradicionales?

—¡Ca, hombre! Eso es acaso allá en los barrios bajos; pero en Madrid los peluqueros tienen salones en los que muchas veces no caben tres personas de pié.

—Apuesto cualquier cosa á que como mi paisano Figaro, todos rasguean de lo lindo.

—¿La guitarra?

—Sí, hombre, el instrumento nacional.

—¡Ay! amigo mío; que atrasado está V. de noticias. La guitarra no es ya otra cosa más que un pretexto para pedir limosna, y si algo tocan los peluqueros debe ser el piano ó el arpa. Se han civilizado mucho. Nada, entre V. en cualquier peluquería y de seguro que ella misma se le dará á conocer mejor que yo lo haría.

—Por aquí me encelo, dijo Manolito, subiendo á un entresuelo después de haber leído en dos escudos de metal dorado, en el uno:

«Gran salón de peluquería. Se afeita, corta y riza el pelo. Se peina á las señoras, y se admiten abonos.—Artista en cabellos.»

Y en el otro:

«Coiffeur et perruquier. Ici ont parle francais.»

Era un piso entresuelo en el que un granadero hubiera tenido que bajar la cabeza.

El gran salón era bastante pequeño.

Tenia, sin embargo, cuatro tableros de mármol de una cuarta de extensión sobre palanillas de hierro sujetas á la pared.

Cuatro espajos de medio cuerpo coronaban el mármol, en cada una de estas imperfectas mesas había peines, tijeras, botes, frascos, cepillos, cosméticos, etc.

Delante de cada mesa había un sillón muy historiado con una porción de resortes para subir y bajar el respaldo, con el objeto de que el paciente pudiera colocar la cabeza con la mayor comodidad durante el sacrificio.

Una fuente de alabastro con dos grifos dorados y varias perchas de hierro completaban el ajuar.

Tres jóvenes mancebos salieron al encuentro del provinciano para ofrecerle sus servicios.

—Quiero cortarme el pelo y afeitarme, dijo.

—Servase V. tomar asiento, dijo con la mayor fiura uno de los operarios.

Se sentó, y uno de ellos se encargó de quitarle el pelo de la dehesa.

Durante los primeros tijeterazos, el dependiente guardó el mayor silencio, porque sin

duda estaba estudiando su carácter; pero entretanto vio Manuel que entraron algunos parrequianos, y los demás mancebos les saludaban en esta forma:

- Buenos, don Luis.
 - Felices, don Jerónimo.
 - ¿Usted por aquí, don Dimas?
 - ¿Y la señora y los niños?
 - ¿Y su hermano de V., se puso bueno?
 - Qué tal, ¿hizo V. aquel negocio?
- Además pudo oír varias conversaciones que le demostraron que reinaba la mayor intimidad entre los servidores y los servidos.
- ¿Usted es forastero? se atrevió á decirle el que se ocupaba con su cabeza.
 - Sí, señor, acabo de llegar.
 - Ya se conoce.
 - ¿En qué se conoce?
 - En que tiene V. así... un aire de no haber estado en Madrid. ¿Vendrá V. á estudiar, ¿no es verdad?
 - No, señor.
 - ¡Ah! vamos, ¿V. es comerciante?
 - Tampoco.
 - ¿Ha venido V. á negocios?
 - No, señor.
 - Ya lo decía yo. ¿Ha venido V. á dar una vuelta por Madrid, quizás á ver un paciente?
 - Hombre, nó, señor, he venido á emplearme.
 - Le compadezco á V. Bien es verdad que ya traerá V. una buena recomendación.
 - El diputado de mi pueblo.
 - Entonces es cosa hecha. Los diputados consiguen todo lo que quieren. Y ¿de dónde es V.?
 - De Útrera.
 - ¡Bonito país!
 - ¿Ha estado V. allí?
 - No, señor; pero aquí viene á afeitarse uno de Córdoba, y como todo es Andalucía... ¡Y qué buen humor tiene la gente de por allí! Y lo que es V. no debe gastarle malo... Año y medio he estado yo afeitando á un caballero de Ecija—debe V. conocerle.
 - ¿Y por qué debo conocerle?
 - Toma! porque es de Ecija.
 - Yo no he ido allí en mi vida.
 - Bien; pero como son Vds. del mismo país.....
 - Con veinte ó treinta leguas de diferencia.
 - Me acuerdo que era muy rumboso, y siempre me daba una propina... Y, ¿qué tal le parece á V. Madrid?
 - Hasta ahora no le he visto.
 - Viéndolo de una aldea, es una cosa que sorprende; pero hay que andarse con mucho cuidado; ¡hay tanta pillería!—¿Sabe V. que el cabello está muy lacio?
 - Como que no le he cuidado apenas.
 - Necesitaria V. darse por espacio de un mes con bandolina.
 - ¿Y qué es eso?
 - ¿No lo sabe V.?
 - No, señor.
 - Ahí el maestro tiene unos botes, ¡hasta allí! se puede V. llevar uno...—¿Lo dejo corto ó largo?
 - Como V. quiera.
 - Voy á ponerle á V. la raya en medio; viste muy bien...—¿Y, está V. en casa de huéspedes?
 - Sí, señor.
 - ¿Qué diablo! Si yo lo hubiera sabido, le hubiera recomendado una en donde hubiera estado como un príncipe. ¿Cuánto le llevan á V.?
 - Catorce reales.
 - No es caro, pero en mis tiempos, hace cuatro ó cinco años, por 8 rs. tenía una sota,

caballo, rey y principio; pero las cosas han subido...—Ya verá V., ya verá V. como le gusta Madrid...—¿Pongo bandolina?

—Bueno.

—¿Dejamos el bigote?

—Haga V. lo que guste.

—¿Con que se lleva V. ese frasquito de bandolina?

—¿Cuánto vale?

—Poca cosa, catorce reales. Hemos vendido muchos; aquí viene gente muy elegante un marqués, tres vizcondes, varios banqueros, y todos, ya se sabe, usan la brillantina.

—Entonces me lo llevaré.

—Vaya, ya está V. como nuevo; supongo que será V. parroquiano...

—Procuraré que no se me olvide la casa.

—Yo le daré a V. una tarjeta.

—¿Cuánto es?

—Poca cosa; por cortar el pelo tres reales, y un real por afeitar..... Luego lo que V. quiera.

Manuel sacó un duro del bolsillo y se lo entregó al mancebo.

—¿Cómo es su gracia de V.? le dijo el joven.

—Me llamo Manuel.

—Que V. lo pase bien, señor don Manuel, dijeron todos los dependientes cuando se n archó.

—¿Qué gente tan fina! exclamé yo dirigiéndome a mi buen amigo, que estaba algo cargado.

—Es verdad, demasiada fina.

—Estos son los efectos de la civilización.

—Si, pues buen provecho le hagan a V. y a todos los que piensan como V.: yo me vuelvo a mi aldea, que está ahora como estaba Madrid antes de que viniera a verie la civilización. Allí no me llaman don Manolito, ni me muelen a preguntas, pero me «rasuran» y me «pelan» muy bien por un real de vellón.

—¿En ese caso se irá V. en mula de alquiler?

—Ea, no señor, por el ferro-carril se va mas pronto y mejor.

MI amigo se contestaba con esta aclaración.

De donde se deduce para lo que gusten Vds. mandar, que la civilización es buena y es mala, y que si los barberos han renegado de su modelo «Figaro» en la forma, en el fondo, como él y todo el mundo, van a su negocio.

Para no ser su víctima basta con no tener «pelo»... de tanto.—JULIO NOMBELA. (Epoca.)

CRÓNICA COMERCIAL.

VIGIA DE CÁDIZ DEL 3 DE SEPTIEMBRE.—Vapor Perseverancia, c. don Lorenzo de Iriarte, de Sevilla. Ha salido hoy para San Sebastian, con escala en Vigo y otros puertos.—De ayer.

Buques entrados.—Vapor Genil, c. don José Nuchera, de Marsella y Málaga. Ha salido para Sevilla.—Vapor Paquete de Huelva, c. don Juan Rodriguez, de Sevilla, en lastre.—Místico Caridad, p. Mariano Odero, de Sanlúcar, con vino, y un falucho de Ayamonte con coniza.

Observaciones meteorológicas.—Al orto. NO. fresquito; alguna bruma.—A las 12. NO. ídem. ídem.—Al ocaso. O. ídem: claro y celajes.

RESEÑACIONES ENTRADAS EN ESTE PUERTO DESDE EL AMOCNECER DE AYER HASTA EL MEDIO DIA DE HOY.

De Palamós en un día, polacra goleta Amnistia, de 117 t., c. don Antonio Baño, en lastre.

De Marsella y Mahón en 14 días, vapor Guadaira, de 278 t., c. don José Gomez, con 15 barricas almidon al señor Montadas, 54 balas cañamo a don José Quer, 8 fardos goma a la viuda Rosol, 10 cajas vidriera a don Lorenzo Fradera, 25 pacas algodón a los señores Masó y compañía, 30 ídem a don J. Salom, 25 ídem goma a don José Vidal y Ribas, 6 barricas sal de sosa a don B. Capella, 20 ídem cloruro a los señores Gros y Casulleras, 5 ídem sal de sosa, y 3 balas goma a don A. Busquet, 60 pacas algodón a don Rafael Delgado, 58 balas cañamo a los señores Marqués, Caralt y compañía, 23 ídem algodón a don J. Salom, 14 barricas sal de sosa y 10 sacos goma a don Amadeo Gros, 29 ídem a los señores Nicolau, Pujol y Castilla, 49 paquetes ballena a don Antonio Solá, efectos y 4 pasajeros.

De Benicarló en 2 ds., laud Eusebio, de 19 ts., p. Francisco Llorach, con 200 quintales carbon, 16 hecos vino a la orden.

De Valencia en 2 ds., laud Adela, de 69 ts., p. Vicente Miguel, con 750 carneros a don F. Guardiola, 48 sacos arroz a los señores Aviño, 70 a la orden.

De Cullera y Villanueva en 4 ds., laud Margarita, de 18 ts., p. Antonio Montoro, con 250 sacos arroz á don Juan Serra.

Ingleza.—De Swansea y Tambo en 15 ds., vapor Celon, de 126 ts., con 600 toneladas carbon de piedra á la órden.

SA. IDAS.—Fragata Paquita, c. Lust para la Habana.—Polacra Indio, c. Plá, para Buenos Aires.—Polacra goleta Delfin, c. Pagés, para la Habana.—Vapor Hamburgo, c. Flaquer, para Santander.

CRÓNICA OFICIAL.

—Sociedad económica barcelonesa de amigos del país.—Esta corporación celebrará sesión ordinaria el viernes 14 del actual á las 7 y 1/2 de la noche en el local acostumbrado. Lo que se anuncia de conformidad á lo prevenido en el artículo 32 del reglamento. Barcelona 13 de setiembre de 1866. El director, Martín de Ferenda y Viedma. El socio secretario segundo, José Masio y Cabanes.

—Junta auxiliar de cárceles de Barcelona.—Debiendo procederse á la contrata en pública subasta del suministro de viveres para los presos pobres en estas cárceles con arreglo al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la secretaría de esta junta, y bajo las cuales ha de tener lugar á las doce de la mañana del día veinte de setiembre próximo, se hace público á fin de que las personas que deseen presentarse como licitadores, pueden verificarlo mediante las formalidades que en dicho pliego se expresan.—Barcelona 20 de agosto de 1866.—El vocal secretario, Vicente de Romero.

—Compañía de los ferro-carriles de Barcelona á Francia por Figueras.—La junta directiva con arreglo al acuerdo tomado anteriormente según el anuncio publicado en los periódicos de la capital con fecha 30 de junio último, ha dispuesto que el pago del cupon de las obligaciones antiguas al 5 por 100 que se está verificando desde el 16 del actual á las de números 1 á 7,000, procedentes de la antigua sociedad de Barcelona á Mataró y Gerona, y á las de igual numeración emitidas por la de Barcelona á Granelliers y Gerona, comprenda desde el día 15 de setiembre próximo las de número 1 á 3,000 de una y otra procedencia en cuyo día quedará también abierto el pago del cupon número 4 de las obligaciones del número 1 á 1,000 del capital nuevo ó sean las del 3 por 100.

El pago tendrá lugar en esta secretaría todos los días no festivos de las diez de la mañana á las dos de la tarde, mediante la presentación de los cupones acompañados de las correspondientes facturas en que vengan numerados, las cuales se facilitarán en el mismo local de la secretaría.

Barcelona 31 de agosto de 1866.—P. A. de la J. B., Miguel Victoriano Amer, secretario.

CORREO NACIONAL.

MADRID, 11 DE SETIEMBRE.—DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Han sido nombrados inspectores terceros de ferro-carriles don Sebastian Gandara y don Alejandro Fonseca, é inspector especial de primera clase don Carlos Aymerich.

—El periódico oficial del gobierno en Lisboa acaba de publicar varios reales decretos relativos á la reorganizacion del ejército portugués. Por uno de ellos se concede un crédito extraordinario de 500 millones de reis para la compra de armas, equipo y material y otro de 100 millones con destino al campamento de Tancos.

Han sido además nombradas comisiones que levanten el plano de las fortificaciones de Lisboa, y propongan las reformas necesarias en el ejército, y en las leyes de promociones y de recompensas.

Por el último de dichos decretos se ordena que continúen las obras del fuerie Monsanto, que forma parte de las fortificaciones de la capital.

—El Ateneo en junta extraordinaria que celebró en 21 de junio último, acordó que se dirigiese una afectuosa carta á los señores Mendez Nuñez, jefe de la escuadra española en el Pacífico, Lobo y Malagamba, mayor general, Pezuela y Lobo, comandante de la «Berenguela», y Antequera, que lo es de la «Numancia», todos cuatro socios de dicha corporación, manifestándoles el entusiasmo de ésta por las proezas de nuestros marinos en la campaña contra Chile y el Perú. La junta de gobierno ha hecho en efecto cuatro ejemplares de dicha carta, escritos en vitela, y encerrado cada uno de ellos en una caja de rebile delicadamente tallada, serán entregados á los referidos marinos.

Este documento dice así:

«Al comandante general de la escuadra española en el Pacífico, D. Casto Mendez Nuñez; al comandante de la fragata «Berenguela», D. Manuel de la Pezuela y Lobo; al mayor

general de la escuadra, D. Miguel Lobo y Malagamba; al comandante de la fragata «Naufrancia», D. Juan Antequera;

«Sócos del Ateneo científico y literario de Madrid.

«Otras manifestaciones de muy distinto género y de diversa índole, todas ellas hechas de entusiasmo, llegarán á vuestras manos: tal vez ninguna que encierre el puro sentimiento que los presentes renglones significan: gulan nuestra pluma en este instante el cariñoso recuerdo del amigo, el respetuoso afecto del compañero, que si la patria se enorgullece hoy con vuestros hechos, la familia con vuestros nombres, y el lugar y la casa en que nacisteis, publicanse con júbilo y se señalan con veneración, también nuestro Ateneo se mira muy honrado y orgulloso al contaros en su seno, y por primera vez en sus anales tan ilustre memoria, figurarán, para honra de todos, la manifestación presente, el sentimiento en que se inspira y el alto objeto á que va encaminada.

«Vendrán el tiempo que revela, el historiador que consigna, el poeta que glorifica y ensalza; entonces, solo entonces, el mundo apreciara debidamente la abnegación y el heroísmo que encierran vuestros pechos; dejémosles tarea tan honrosa, pero cumplamos el presente con los vinculos que con yo-otros nos enlazan. Admitid este recuerdo, consideráble como muestra barto débil del sentimiento que nos anima, como ligero testimonio de la veneración con que os contemplamos y como tierna ofrenda dedicada á una de las glorias más puras que España puede presentar á las futuras generaciones.

«Haced también partícipes de estos nuestros sentimientos á cuantos con vosotros compartieron la gloria y el peligro: todos son hijos de la patria; con todos vosotros nos honramos.

«Madrid, 1.º de julio de 1866.»

A esta carta acompañará un oficio de la junta de gobierno del Ateneo dando cuenta del acuerdo tomado en la junta general extraordinaria de 21 de junio.

Este documento lo firmarán todos los socios del Ateneo que gusten y á fin de que los que están temporalmente en las provincias y en el extranjero puedan hacerlo, la junta de gobierno publicará pronto un acuerdo en virtud del cual podrán autorizar á cualquiera de los socios residentes en Madrid para que firmen por ellos ó dirigirse por escrito á la secretaria de la sociedad en cuyo caso uno de los dos señores secretarios firmará por los ausentes que lo deseen.

—Se ha publicado la lista de la compañía formada por el señor Arderiu para el teatro de los bufos madrileños. Como anunciamos en su día, se compone de las señoras Hueto, Chaca, Pelaez, Gomez, Rubio, Bardan, Rey, Ruiz, Garcia, Alcazar, Tárda, España, Larraz, Fonfrede, Macias, Herreros y Galligo, y de los señores Arderiu, Cubero, Escríu, Oren, Marron, Jimenez, Castillo, Garcia Arderiu (Federico) y Alverás. El maestro director es el señor Rogel.

La empresa ha abierto un abono por treinta representaciones con la rebaja del 25 por 100, y cuenta ya con obras de los señores Barbieri, Blasco, Campos, Frontaura, Inzerge, Madrid, Palacio (don Manuel) Picon (don José), Puente y Brañas, Rivera, Rogel, Virto y otros.

—Han sido aprobadas las propuestas de capellanes castrenses del ejército á favor de Nicolás Brieba e Ilaraza, don Claudio Alvarez y Gutierrez don Francisco Gonzalez Torres y don Julian Fernandez Ortega.

—El parte oficial del movimiento de enfermos en el hospital militar de Fernando Poo en el mes de julio último, es el siguiente:

Medicina.—Existencia anterior, 4.—Entrados, 33.—Salidos, 26.—Existentes, 11.

Cirujía general.—Existencia anterior, 3.—Entrados, 10.—Salidos, 6.—Existentes, 7.

Venerco.—Entrados, 2.—Salidos, 1.—Existentes, 1.

Sarna.—Existencia anterior, 2.—Salidos, 2.

Total.—Existencia anterior, 9.—Entrados, 45.—Salidos, 33.—Muertos, ninguno.—Existentes, 19.

—Anteayer llegó á esta corte la distinguida actriz doña Teodora Lamadrid, y anoche mismo estuvo en un palco del teatro de la Zarzuela, aplaudiendo como se merece al eminente actor señor Rossi en la cuarta representación de «Otello.»

—Los pasajeros que ha conducido á Vigo el vapor-correo «Isla de Cuba» en su último viaje de la Habana, son los siguientes: Señor general de marina, don Segundo Diaz Herrera, señora, dos hijas, dos nietas y un criado; señor don Rafael Izquierdo y un criado; señores don Pedro Ambazade, Enrique Sanz y un criado; Nicolás Estevanes, Manuel Fastier, José Escobar, Francisco Burgos, Ricardo Ervás, Castor Feljó Sotomayor y señora, Josefa Julia y hermana, Rafael Torregrosa, una hija y un criado, José Reipal, José Pellicer, Pastor Marcof, Pablo Font, José Gomez, José Liuch, Eloy de Sierra y señora, Joaquín

Portuondo, Emilio Castro, señora y dos niñas: Marcelino Fernandez y señora, Angel Madridán, Francisco Caras y García, José Moré de la Pesa, Andrés Navarro, A. Diaz, Ramón García Otero, Luis Manuel Balboa, Luis García Vidal, Vicente Sordo, Rafael Tomasi, Jorge Fernandez del Campo, Antonio Ramirez, Juan Coromés, Francisco Migueles, Cirilo Avelló, Sabino Avelló, Vicente Gonzalez, Isidro Amigenda, Francisco Asensio, José Cobello, Francisco Montenegro, Jacinto Jurado, José Lino Harmida, Juan José Lago, Andrés Candamio, José Ozores Suarez, Juan Ripoll, Francisco Flores, Silvestre Saiz, Francisco Clavero, José Agustín y Martín, Bartolomé Flores, Andrés Reyes, Francisco Bendes, Valentín García Campy, Juan Fragas, Antonio Ibarra, nueve sargentos, 33 licenciados, 12 á cumplir, 2 confluados á cumplir y 2 soldados de marina.—Total, 110.

—Entre las resoluciones tomadas últimamente por el ministerio de la Guerra, figuran las siguientes concesiones de cruces sencillas de San Hermenegildo á oficiales del arma de infantería:

Capitanes: don Serafin Garcia, don Francisco Navarro, don Manuel Carrascosa, don Dámaso Lizasoain, don Faustino Hernandez, don José Fernandez Diaz-Moro, don Ramón Saavedra, don José Delgado, don Saturnino Soler, don Primitivo San Pedro y don Leon Ibañez.

Tenientes: don Mariano Baena, don Alejandro Vidarte, don José Riera, don Jerónimo Aracil, don Salvador Sanchez, don Eugenio Hervas, don José Bernard, don Agustín Pina y don Ventura Perez de la Paz.

—Anteño, he se verificó en la quinta de los Carabancheles, residencia de la señora condesa de Montijo, una brillante fiesta con motivo de ser los dias de la madre de la emperatriz de los franceses. Empezó á las diez de la noche y concluyó á las dos de la madrugada. Hizo los honores la señora condesa de la Nava del Tajo, y asistieron la duquesa de Osuna, la baronesa de Horteiga, la marquesa de la Torrecilla, la condesa de Puente con sus hijas, las señoras de Figueras y de Lujan, la infanta Isabel con su hija, las señoras de Alaminos, de Murunga, de Infante, Gondin y otras muchas cuyos nombres sentimos no recordar.

Entre las notabilidades del sexo masculino se encontraban los señores conde de Nava del Tajo, duque de Alba, representante del Brasil, principe de Wolkonsky con su secretario el caballero Koloszin, el ministro de los Países Bajos, el señor don William de Jeger, que lo es de Austria, el de Portugal, el de Belgica y varios señores de la primera secretaria de Estado.

ALCANCE TELEGRÁFICO.

PARIS, 12 DE SETIEMBRE.

BOLSA.—Tres por ciento: 70'15.—Interior español: 34.—Diferida española: 33 1/2.

LONDRES, 12 DE SETIEMBRE.

Bolsa.—Consolidados: 89 5/8.—Diferida española: 33 3/4.

AMSTERDAM, 12 DE SETIEMBRE.—Bolsa.—Consolidado español: 33 7/8.

AMBRERS, 12 DE SETIEMBRE.—Bolsa.—Consolidado español: 33 1/2.

Fondos italianos: 57'40.

LIVERPOOL, 12 DE SETIEMBRE.

Mercado algodonero encalmado.

NOEVA YORK, 10 DE SETIEMBRE.

Algodon: 33.

Editor responsable.—JAMES JEFFÉ.